

Rincón médico

Cirugía para tratar la diabetes

Una nueva esperanza

Dr. Stefano Sereno

«Desde 1889, cuando Oscar Minkowski relacionó el páncreas con la diabetes, y pasando luego por el descubrimiento de la insulina por Paulescu en 1921 (también reconocido a Banting y Best), no había habido un avance tan esperanzador en el tratamiento de la diabetes como lo parece ser la cirugía gastrointestinal». Éstas son palabras textuales del Dr. Francesco Rubino de la Universidad de Cornell en Nueva York, quien es reconocido en todo el mundo como pionero en la investigación de los efectos que tiene la cirugía gastrointestinal sobre la diabetes.

Pero antes de explicar y justificar lo que está escrito en los dos párrafos anteriores, es importante recordar los alcances del problema de la diabetes y cuál es el panorama en la vida de un diabético, para así entender la luz que arroja esta nueva disciplina de la medicina en un problema tan antiguo como la humanidad misma.

Una patología seria e insidiosa

La diabetes es una enfermedad tan grave, que en México representa la primera causa de muerte en hombres y mujeres. Pero antes de morir, las personas con diabetes pueden terminar en diálisis por insuficiencia renal, con ceguera o la amputación de una extremidad. Todo esto se podría prevenir con un adecuado control de la diabetes. El enorme problema es que este control es difícil de lograr y, según publicaciones recientes de revistas médicas serias, el control con medicamentos intensivos se logra solamente en 30 % de los casos.

Una persona con diabetes debe tomar sus medicamentos diariamente, en ocasiones inyectarse también insulina, medirse diariamente sus niveles de azúcar con un piquete en los dedos, hacerse controles de laboratorio con frecuencia, llevar una alimentación muy cuidadosa y aconsejada por expertos en nutrición para diabéticos, hacer ejercicio físico supervisado, etcétera... Vivir con diabetes implica asumir un estilo de vida disciplinado.

¿«Curar» la diabetes?

Entonces ¿una persona diabética es diabética para toda la vida? Eso es lo que aprendimos en las escuelas de medicina, pero la evidencia científica de los últimos años nos hace pensar que la diabetes ya no necesariamente es para siempre y que todavía hay mucho por descubrir.

El Dr. Walter Pories, un renombrado cirujano de obesidad de la Universidad de Nueva Carolina, revisó su experiencia y publicó en 1995 un provocador artículo que se tituló «Quién lo hubiera pensado, una operación prueba ser la más efectiva terapia para la diabetes mellitus del adulto». El Dr. Pories se dio cuenta que los pacientes con obesidad y diabetes que habían sido sometidos a derivación gástrica (bypass) para control de peso, conseguían niveles de azúcar en sangre normales, incluso sin tomar medicamentos, antes de empezar a bajar de peso, ¡y eso sucedió en 83 % de los pacientes con obesidad y diabetes!

La cirugía

Fue hasta 2004 que el Dr. Rubino inició una serie de publicaciones de estudios en animales en los que demostró que, efectivamente, el bypass gástricoduodenal provocaba la resolución de la diabetes, y más sorprendente, que cuando la cirugía se revertía, los animales se volvían a ser diabéticos.

Éstos y otros numerosos estudios llevaron a la comunidad médica internacional a reunirse en varias ocasiones, la última en marzo de 2011, el 2º Congreso Mundial sobre Terapias Intervencionistas para Diabetes Mellitus Tipo 2. El mensaje más importante para las personas que estén leyendo estas líneas, se deriva de las conclusiones a las que llegan los más renombrados científicos mundiales:

1. La cirugía gastrointestinal (bypass gástrico), debe ofrecerse antes (sin dilación) a las personas con diabetes y obesidad de moderada a severa. Esto significa que se reconoce el gran beneficio que puede tener un paciente con obesidad y diabetes de controlar las dos.
2. La cirugía gastrointestinal para tratamiento de la diabetes en personas con sobrepeso a obesidad leve, sólo puede ofrecerse en el marco de estudios de investigación bien diseñados y aprobados por comités de ética. Es decir, todavía no está aceptado que se ofrezca abiertamente un tratamiento con cirugía para controlar la diabetes en alguien que no tenga una obesidad importante, y menos si se ofrece fuera de un estudio de investigación.
3. La investigación sobre los efectos que provoca la cirugía gastrointestinal en la remisión de la diabetes, es una prioridad mundial. Estamos viviendo un momento histórico en la medicina porque en unos años podríamos haber encontrado mucho mejores tratamientos para la diabetes de los que tenemos en la actualidad.

Para acelerar esta vital investigación, se creó un consorcio mundial para la investigación de la cirugía para diabetes, y tenemos la fortuna de que, en México, el único centro que participa se encuentra en Guadalajara.

Una esperanza alentadora

La cirugía para tratar la diabetes es un hecho. Ahora falta identificar las mejores indicaciones y definir cuáles serían los factores de riesgo o fracaso de estas operaciones. Para todos los diabéticos hay una nueva y fuerte esperanza en el tratamiento de su enfermedad. Hay que buscar ayuda científica, profesional, «credencializada», comprometida y personalizada. Hay que acercarse a las investigaciones porque de ahí saldrán los tratamientos más seguros y exitosos.

Como decimos en nuestro grupo, «es bueno aprender a vivir con diabetes y obesidad... es mejor aprender a vivir sin ellas».